

Capítulo 13: Cristo en el Lugar Santo.-

Una identificación positiva del poder del cuerno pequeño es esencial para un entendimiento de la purificación del santuario (profetizada en el capítulo 8 de Daniel). Este poder está en Roma, incluyendo sus manifestaciones tanto pagana como papal³⁷.

Identificación adicional es revelada y le provee una confirmación a este simbolismo.

“Aun contra el Príncipe del ejército se engrandeció, y quitó el continuo; y el lugar de su Santuario fue echado por tierra. A causa de la prevaricación, el ejército y el continuo le fueron entregados. Echó por tierra la verdad, y prosperó en todo lo que hizo”. **Dan. 8:11-12.**

El tema central de este pasaje es la remoción del *continuo* por el poder del cuerno pequeño. Estos servicios prefiguraron la ministración de Jesús en el Lugar Santo del santuario celestial³⁸. El cuerno pequeño representa al cristianismo apóstata, con una aplicación particular al papado; por lo tanto, esta profecía nos muestra con exactitud las blasfemas afirmaciones del papado.

Como esta profecía de Daniel 8 muestra cómo funciona el poder del cuerno pequeño a plena capacidad, siguiendo la caída del Imperio Romano, la destrucción de los servicios continuos no pueden ser ninguna referencia a los sacrificios diarios llevados a cabo en el santuario terrenal, los cuales habían cesado durante el reinado de los Césares Romanos.

“En otra semana confirmará el pacto a muchos. Y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Y sobre el ala del templo uno ejecutará la abominación asoladora, hasta que la ruina decretada caiga sobre el desolador”. **Dan. 9:27.**

Además, Daniel reveló el periodo de tiempo en el cual los servicios diarios serían especialmente destruidos por el poder papal.

“Desde el tiempo que sea quitado el continuo hasta la abominación asoladora habrá 1290 días”. **Dan. 12:11.**

³⁷ Ver el Capítulo 11 titulado “La Profecía de Daniel 8”.

³⁸ En apoyo a este punto de vista, debiera añadirse que la palabra *tamid*, traducida como *continuo*, siempre está asociada con el mobiliario del primer departamento, pero jamás con los del segundo. Citamos las instancias.

a) Altar del Incienso.-

“Harás también un altar de madera de acacia, para quemar incienso”. **Éxo. 30:1.**

“Y cuando Aarón encienda las lámparas al anochecer, quemará el incienso. Será un rito perpetuo [*tamid*] ante el Eterno por vuestras generaciones”. **Éxo. 30:8.**

b) El Candelabro de Oro.-

“Manda a los israelitas que te traigan para el alumbrado aceite puro de olivas prensadas, para que las lámparas estén encendidas de continuo [*tamid*]. Fuera del velo del Testimonio, en la Tienda de la Reunión, Aarón la aderezará para que arda de continuo [*tamid*], día y noche, ante el Eterno. Es precepto perpetuo por todas vuestras generaciones. Sobre el candelabro de oro puro, dispondrá continuamente [*tamid*] en orden las lámparas ante el Eterno”. **Lev. 24:2-4.**

c) La Mesa de los Panes de la Proposición.-

“Sobre la mesa de la Presencia extenderán el paño azul, pondrán sobre ella las escudillas, cucharas, copas y tazas para libar. El pan continuo [*tamid*] quedará sobre ella”.

“Tengo que edificar casa al Nombre del Eterno mi Dios, para consagrársela, para quemar incienso aromático ante él, para colocar continuamente [*tamid*] el pan de la Presencia, para ofrecer holocaustos mañana y tarde, los sábados, nuevas lunas y fiestas del Eterno, nuestro Dios; lo que ha de ser perpetuo en Israel”. **2 Crón. 2:4.**

Estas escrituras son fuertes confirmaciones de que el término continuo se refiere a los servicios del primer departamento del santuario celestial.

Aquí está específicamente identificado el periodo de la dominación papal, como la era en que la importancia del ministerio de Cristo en el primer departamento sería quitada³⁹. Este tiempo no permite ninguna duda razonable.

Durante el periodo de dominio papal, el único santuario existente era el celestial. ¿Cómo entonces este falso sistema de adoración quita los servicios diarios del santuario celestial? Las Escrituras enseñan que después de Su ascensión, Jesús ministró como nuestro Mediador.

“Porque Cristo no entró en el Santuario hecho por mano de hombre, que era sólo copia del Santuario verdadero, sino que entró en el mismo cielo, donde ahora se presenta por nosotros ante Dios”. **Heb. 9:24.**

El Salvador volvió al cielo y allí apareció por nosotros delante de Dios. En la base del ministerio en el santuario celestial de Cristo, Juan fue capaz de darles a los cristianos la siguiente seguridad:

“Hijitos míos, esto os escribo para que no pequéis. Pero si alguno hubiera pecado, Abogado tenemos ante el Padre, a Jesucristo el Justo”. **1 Juan 2:1.**

Pablo hizo también esta promesa:

“Porque hay un solo Dios, y un solo Mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, que se dio a sí mismo en rescate por todos. Este testimonio fue dado a su debido tiempo”. **1 Tim. 2:5-6.**

Los cristianos han recibido confort y solaz de la siguiente promesa:

“Y como él padeció al ser tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados”. **Heb. 2:18.**

Toda nuestra esperanza está en Jesús, nuestro Sacrificio y Sumo Sacerdote. Él es el centro de los servicios del santuario de ambos departamentos del tabernáculo.

“Por eso puede también salvar eternamente a los que por medio de él se acercan a Dios, ya que está siempre vivo para interceder por ellos”. **Heb. 7:25.**

Nadie debiera errar acerca de la obra y ministerio de Cristo en las cortes celestiales. Nuestra esperanza, nuestra confianza, nuestra seguridad, están todas ligadas con el ministerio celestial de Cristo, hecho posible a través de Su incomparable sacrificio en el Calvario.

Jesús está calificado para ser nuestro Mediador, porque Él tomó nuestra naturaleza humana y pasó por las experiencias que cada hombre tiene que enfrentar.

“Por tanto, siendo que tenemos un gran Sumo Sacerdote, que entró en el cielo, a Jesús, el Hijo de Dios, retengamos la fe que profesamos. Porque no tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de simpatizar con nuestras debilidades; sino al contrario, fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, con segura confianza al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”. **Heb. 4:14-16.**

³⁹ Al igual que la profecía de los 1260 días, la profecía de los 1290 días terminó en 1798. Comenzó en el 508, el año en que Clodoveo (rey de los Francos y el único príncipe que permaneció fiel a la Iglesia Católica en aquel tiempo) recibió los títulos Romanos de patricio y cónsul.

La Palabra de Dios le enseña sus seguidores a acercarnos osadamente delante del trono de gracia, y a tener confianza en nuestro Mediador, el cual es tocado con los sentimientos de nuestras enfermedades. El papado, al aceptar el error Agustiniano que la naturaleza de Cristo era diferente de la nuestra, socavó la fe de muchos en la obra mediadora de Jesús. Este error se fundó sobre una segunda falsa noción de Agustín: que el hombre, aun cuando posea el Espíritu Santo, no puede obedecer la ley de Dios. Como Agustín no pudo negar que Jesús obedeció plenamente a la voluntad de Su Padre, él razonó que Él tenía que tener una naturaleza diferente a la nuestra; por lo tanto, él también negó que Cristo venciera la tentación con la misma naturaleza que el hombre post-edénico posee⁴⁰.

Jesús no fue percibido como el Mediador del hombre. Algunos cristianos creyeron que Él no podía entender totalmente las luchas del hombre; como resultado de eso, la Iglesia buscó mediadores que poseyeran la naturaleza del hombre y que fuesen tocados por los sentimientos de las enfermedades del hombre. Estos fueron los sacerdotes y los “santos”. Eventualmente el papado buscó a estos hombres pecadores para reemplazar al Jesús sin pecado como su mediador.

“Aun contra el Príncipe del ejército se engrandeció, y quitó el continuo; y el lugar de su Santuario fue echado por tierra”. **Dan. 8:11.**

Mientras Jesús ministraba en el primer departamento del santuario celestial después de Sus ascensión, Satanás socavó Su obra mediadora y sustituyó al hombre pecador en Su lugar. Esta estratagema fue diseñada para ocultar el ministerio anti-típico en el Lugar Santo. Fue esta destrucción del concepto de la obra mediadora de Jesús la que efectivamente oscureció el entendimiento del plan de redención. Un correcto entendimiento de la justificación por la fe se construye sobre un sano entendimiento del ministerio de Cristo en el santuario celestial. Ambas verdades, la naturaleza humana de Cristo y la victoria del hombre a través del poder del Espíritu Santo, son el fundamento de la obra de Jesús en el santuario, y es la doctrina de la justificación por la fe. Para protegerse de una doctrina falsa, el Señor designó que el hito del anti-Cristo era la negación de la naturaleza humana de Cristo⁴¹.

“Muchos engañadores han salido en el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. El que hace esto es el engañador y el anticristo”⁴². **2 Juan 7.**

El catolicismo no estaba solo en su falsa interpretación del ministerio celestial de Cristo. El Protestantismo también había oscurecido el ministerio diario de Cristo afirmando que Cristo entró en el Lugar Santísimo del santuario celestial en Su ascensión; así, el propósito específico de la obra de Cristo, en el Lugar Santo y en el Lugar Santísimo, fue olvidada; y el Protestantismo perdió de vista la obra purificadora de Cristo, la cual tenía que preparar un pueblo para la traslación. Esta pérdida condujo a muchos a tener menos interés en la segunda venida de Cristo⁴³.

⁴⁰ Debiera reconocerse que los errores sobre la inhabilidad del hombre para obedecer la ley de Dios y la “falla” de Cristo para tomar nuestra naturaleza, son la base de la mayoría de los errores del cristianismo de hoy. Estas dos doctrinas juntas, socavan la confianza del hombre en el poder purificador de Cristo.

⁴¹ Agustín afirmó que Cristo era totalmente humano, pero que su humanidad era la de Adán antes de la caída. Un concepto no escriturístico como ese, condujo a los hombres a aceptar que Cristo tenía una gran ventaja sobre ellos en sus batallas contra el pecado; así, ellos mismos no tenían esperanza de victoria en la vida cristiana.

⁴² Es posible que Juan estuviese enfrentando el Docetismo, el punto de vista que Cristo no tenía un cuerpo real; pero este punto de vista, construido en el concepto que Cristo no podía ser perfecto en un cuerpo imperfecto, formó la base para el falso punto de vista de Agustín sobre la naturaleza de Cristo.

⁴³ Hay una explicación alternativa de Dan. 8:11-13, que posee un fuerte y lógico apoyo.

Un verdadero entendimiento de las palabras claves: *santuario*, *continuo* y *transgresión desoladora*, son esenciales para un entendimiento del exacto ímpetu de esta importante profecía. El cuerno pequeño de Daniel 8 surge después de la división del Imperio Griego; por lo tanto representa a Roma en sus dos formas, pagana y papal.

La entrada de Jesús en el santuario celestial en Su ascensión es totalmente apoyada en las Escrituras.

“Lo principal de lo que venimos diciendo es que tenemos un Sumo Sacerdote que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en el cielo; y es ministro del Santuario, de aquel verdadero Santuario que el Señor levantó, y no el hombre”. **Heb. 8:1-2.**

Este templo fue especificado por Pablo cuando él analizó la construcción del santuario terrenal.

“Estos sacerdotes sirven en un Santuario que es copia y sombra de lo que hay en el cielo. Por eso Dios dijo a Moisés cuando iba a levantar el Santuario: ‘Haz todas las cosas conforme al modelo que te fue mostrado en el monte’”⁴⁴. **Heb. 8:5.**

El apóstol Juan, viendo el Lugar Santo del santuario celestial, informó ver tanto el candelabro de oro y el altar del incienso.

El significado del texto se vuelve claro cuando entendemos que Roma existió en estas dos formas diferentes. Hasta que cayó alrededor del año 476 d.C., su forma era pagana (Dan. 7:7). Surgió nuevamente en una forma espiritual como una iglesia en el Papado Católico Romano. Dan. 7:8 presenta al cuerno pequeño creciendo del cuerpo de la cuarta bestia (Roma pagana). Está claro que el papado es meramente otra fase de Roma, el cuarto reino.

Al comparar Dan. 8:11-12 con Dan. 11:31 y 12:11, donde también encontramos el continuo, el punto de vista alternativo es que la forma pagana de Roma está representada por el continuo o continuo “en transgresión”. Y la segunda forma, la Roma papal, está representada por la “abominación desoladora”. Tanto el paganismo y el papado son poderes desoladores. El paganismo es entendido como continuamente “en transgresión”. El papado se muestra aun un enemigo más mortal contra Dios. El paganismo engañó a millones, y dejó un doloroso vacío en los corazones humanos. Las doctrinas papales desolaron esa hambre natural de los corazones humanos por Dios, colocando una falsa esperanza, que hace con que los engañados se sientan satisfechos sin el verdadero conocimiento de Dios. Profesando ser cristianos, aun apoya al antiguo paganismo.

Pablo analizó esta gran apostasía en 2 Tes. 2:3-4. “Nadie os engañe en ninguna manera, porque ese día no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, que se opondrá y exaltará contra todo lo que se llama Dios, o que se adora; hasta sentarse en el templo de Dios, como Dios, haciéndose pasar por Dios”. Este punto de vista no hace ninguna aplicación de la profecía del cuerno pequeño a Antíoco Epífanes, y condiciona la profecía de los 2300 días como siendo aplicable únicamente al santuario celestial anti-típico, el cual debía ser purificado en 1844.

⁴⁴ Aquellos que afirman que los servicios del santuario apuntan solo hacia el Calvario, pasan por sobre la seguridad que estos servicios eran una sombra de las cosas *celestiales*. Aquí hay irrefutable evidencia que la función sacerdotal del tabernáculo prefiguraba al ministerio celestial de Jesús.

Varias palabras Hebreas son particularmente importantes en las referencias de Daniel al continuo y al santuario a ser purificado:

a) *Ha tamid* aparece en Daniel cinco veces como un sustantivo, y ninguna otra vez en todo el Antiguo Testamento. Su significado literal es el *continuo*, o el *diario*. “Sacrificio”, desde luego, es una palabra suplida por los traductores que, debido a su mal entendido del continuo, pensaban que tenían que estar ahí. Este término debiera ser entendido como un idioma del exilio, tal vez un eufemismo. Los Judíos en Babilonia vieron que el paganismo era una continua afronta a la soberanía del Señor. *Ha tamid* (usado en Isa. 51:12-14; 52:4-6; 65:1-3 con el constante lloro: “¿Cuánto durará?”) hacía referencia a este continuo azote del paganismo políticamente poderoso.

b) El verbo Hebreo, *ruwm*, traducido como “quitar” en Dan. 8:11, significa *alzar*, *levantar* o *absorber*. Este versículo es la mención inicial de Daniel de *ha tamid*. Esta visión requiere una particular atención al verbo. La historia que el papado, mientras políticamente quitaba (levantaba) el paganismo, lo incorporó en el sistema religiosos que se convirtió en el Romanismo medieval.

c) Hay dos palabras que Daniel usa, en el capítulo 8, para “santuario”, que no son sinónimos. En el versículo 11 él usó *miqdash*, que literalmente significa “un lugar dedicado”, y puede referirse a un santuario de Satanás (confiera Isa. 16:12; Eze. 28:18). El *miqdash* del versículo 11 se refiere al bastión del paganismo político que, mientras gobernaba supremo, escondió el desarrollo de la “desolación asoladora”. La segunda palabra para santuario es *qodesh*, usada en Dan. 8:13-14. Esta palabra se refiere exclusivamente al santuario del Señor en el Antiguo Testamento, y jamás necesita identificación; por otro lado, cuando *miqdash* es usado para significar el santuario del Señor, siempre tiene que ser acompañado por una identificación positiva, como “El lugar dedicado [*miqdash*] del Señor”. En Dan. 11:31, esta distinción es hecha claramente: “Sus fuerzas [poder militar] estarán de su parte, profanarán el Santuario [*miqdash*] de la fortaleza [*maoz*, fortaleza militar], quitarán el continuo [*ha tamid*], y pondrán la abominación asoladora”. Un estudio adicional debiera traer unanimidad a los estudiantes de la Biblia.

“Del trono salían relámpagos, truenos y voces. Ante el trono ardían siete lámparas de fuego, que son los siete Espíritus de Dios”. **Apoc. 4:5.**

“Otro ángel con un incensario de oro, vino y se paró junto al altar. Y le dieron mucho incienso para que lo ofreciera con las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que está ante el trono”. **Apoc. 8:3.**

Aun cuando no sabemos los detalles exactos del santuario celestial, tenemos la seguridad que Cristo entró en Su ascensión para llevar a cabo su obra de mediación por aquellos que lo aman.

“Por tanto, todo el que me confiese ante los hombres, yo también lo confesaré ante mi Padre que está en los cielos”. **Mat. 10:32.**

Las Escrituras aseguran que todos los que confiesen a Cristo serán beneficiarios de Su obra mediadora. Mientras el poder del cuerno pequeño trata de negarlo, la gran promesa que es inherente al ministerio mediador de Cristo es que cada alma humilde, victoriosa puede estar segura de la salvación a través de las afirmaciones del Calvario. El entendimiento de las dos fases del ministerio de Cristo es necesario para un claro discernimiento del carácter de Jesús en la vida del creyente.